

Gran fusilamiento DE VARIOS REOS EN SANTIAGO

Estos pobres criminales
Solo por ser afrentados,
En un banquillo afrentoso
Todos fueron fusilados.

Cuando el juez los condenó
Los cautivos apelaron,
Al Consejo reclamaron
Pero se les reprobó;
La sentencia se les dió
En los momentos fatales,
Por ser ellos principales
Tienen que quedar inerte;
Mira cristiano i advierte
Estos pobres criminales.

Se miraban como hermanos
Por ser la última vez,
I por su poca honradez
Han muerto como inhumanos;
Tormentos mui soberanos
Sufrieron los depravados,
Despues de encalabozados
Sin piedad i sin clemencia;
Les dieron la cruel sentencia
Solo por ser afrentados.

Tan solo de ver balear
Digo, con trémulas manos,
Niños, jóvenes i ancianos
No intenten jamas robar;

El que no quiera pasar
Por un hecho vergonzoso,
Viva con calma i reposo
Diré a los que presenciaron;
Su delito ellos pagaron
En un banquillo afrentoso.

A nombre de la nacion
Causa de su mala suerte,
Los condenaron a muerte
Sin tener apelacion;
¡Ai! qué triste situacion
Fué para los desdichados,
Ver los bancos preparados
Que allí ya se les tenia;
En aquel horrendo dia
Todos fueron fusilados.

Al fin, a todo viviente
No me canso de pedir,
Por los que van a morir
Clamen al Omnipotente;
Con su gracia en lo presente
Les dará paz i consuelo,
Nuestra Madre del Carmelo
Cuando imploren su clemencia.
Con su santa providencia
Los ha de llevar al cielo.

Ver lira completa